

INVESTIGACIONES APLICADAS

Personalidad y envejecimiento

Personality and agein

Mariagiovanna CAPRARA*
Patrizia STECA**

Fecha de recepción: 19-09-2003

Fecha de Aceptación: 11-11-2003, 02-02-2004

RESUMEN

Este estudio se propone indagar las diferencias de edad en relación a las características de personalidad definidas por el modelo de los Cinco Grandes Factores (Energía, Afabilidad, Tesón, Estabilidad Emocional, Apertura a la experiencia) y comparar una muestra italiana y una muestra española.

Han participado al estudio 1050 sujetos españoles con una edad entre los 18 y los 90 años, y 1364 sujetos italianos con una edad entre los 18 y los 92 años. A todos los sujetos se les administró una autoevaluación sobre su personalidad. Se realizaron análisis factoriales para comprobar la estructura factorial de los instrumentos utilizados y análisis de varianza para indagar diferencias atribuibles a la edad, al género, al nivel educativo y al estado civil de los sujetos, respecto a los Cinco Grandes Factores. Los resultados de este estudio demuestran diferencias significativas, atribuibles a la edad, respecto a los distintos factores de personalidad y ello se contrasta en ambos países.

PALABRAS CLAVE

Rasgos de personalidad, Edad, Diferencias culturales.

ABSTRACT

Aim of the present study is to investigate age differences in personality traits as defined by the Big Five Factors Model (Energy, Friendliness, Consciouness, Emotional stability, Openness) and to compare an Italian sample with a Spanish one. Partipants were 1050 Spanish adults ranging in age from 18 to 90 years old and 1364 Italian adults ranging in age from 18 to 92. A questionnaire measuring the five personality factors were administered to both samples.

* Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Psicología, aula 5.

** Università di Roma «La Sapienza».

Factor analyses were performed to analyze instruments' factorial structure. Analyses of variance were performed to investigate age, gender, education and civil status differences in the five personality factors. Results showed similar age differences in the Big Five personality factors in both the Spanish and the Italian samples.

KEY WORDS

Personality traits, Agein, Cultural differences.

En los últimos años asistimos a un incremento del interés respecto a las relaciones entre personalidad y el proceso de envejecimiento. En particular, numerosos autores están interesados en averiguar como se caracteriza la personalidad de las personas mayores y si la edad o el pasar de los años influye o modifica la descripción que una persona tiene de sí misma.

En el pasado, numerosos estudios asociaban a la edad cambios negativos respecto a la autoestima y al autoconcepto en general. Así la edad aparecía asociada a asociaban a la edad una mayor interioridad y pasividad, rigidez y falta de interés hacia el mundo exterior (Kuhlen, 1959; Mason, 1954). Neugarten (1972) afirmaba que a pasar de los años las personas llegan a preocuparse más por el mundo interior que por los sucesos que ocurren en ambiente externo. Se ha afirmado, también, la presencia de ciertas modificaciones en la vida afectiva como la reducción de la intensidad de los sentimientos y la disminución de impulsos vitales.

Por el contrario, recientemente, distintos estudios (McCrae y Costa, 1988; Bengtson, Reedy y Gordon; 1985) demuestran que la personalidad tiende a mantenerse estable con el pasar de los años y que los cambios en ciertas dimensiones de la personalidad están relacionadas no tanto con el desarro-

llo natural del individuo si no con los eventos sociales que ocurren en el entorno social.

El problema de la continuidad de las características de la personalidad, al pasar de los años, ha sido abordado desde diferentes perspectivas y con diversos instrumentos que han dado origen a distintos resultados.

Las dos tradiciones más importantes en la investigación del cambio y estabilidad de la personalidad a lo largo de la vida proceden de las teorías evolutivas del desarrollo y de las teorías del rasgo de la personalidad.

El modelo evolutivo parte del presupuesto de que la personalidad se desarrolla a lo largo de la vida en una serie de etapas, que se producen en función de ciertos cambios vitales relacionados con la edad cronológica (Freud, 1905; Jung, 1931; Levinson, 1978). Estas etapas siguen una sucesión fija y ocurren en todos los sujetos cualquiera que sea su contexto. La evaluación de la personalidad según estas etapas se realiza a través de procedimientos cualitativos como entrevistas autobiográficas, documentos personales u observación.

El modelo del rasgo, representa una de las teorías dominantes en el estudio de la personalidad y considera que esta puede

describirse a través de un conjunto de rasgos o atributos relativamente estables durante el ciclo de la vida (Costa y McCrae, 1988). En particular, el modelo de los 5 factores de personalidad representa un sistema de clasificación de la personalidad única y generalizable que permite un análisis comprensivo y sistemático de la misma.

Este modelo propone cinco *dimensiones* fundamentales para la descripción y la evaluación de la personalidad: *extroversión o energía, neuroticismo o estabilidad emocional, apertura a la experiencia, afabilidad, Tesón o Responsabilidad*.

Gran parte de los estudios anteriores sobre rasgos de personalidad y envejecimiento se han centrado en verificar la estabilidad de los 5 grandes con el pasar de los años y en los cambios que se producen en las dimensiones de personalidad a lo largo de la vida (Mc Crae & Costa, 1990, Costa et al, 1986; Costa & McCrae, 1988).

El estudio actual va en la dirección de algunos estudios anteriores en los cuales se utilizaron los cinco grandes factores de personalidad para examinar diferencias de personalidad en diferentes edades.

En estudios transversales, Costa y McCrae (1994) han encontrado que las personas mayores presentan puntuaciones inferiores respecto a grupos más jóvenes en neuroticismo, extroversión y en apertura a la experiencia. Por el contrario, las personas mayores presentan puntuaciones más elevadas en afabilidad y tesón.

Estos resultados coinciden con otros estudios que han encontrado que las personas mayores presentan puntuaciones inferiores respecto a grupos más jóvenes en extroversión, apertura a la experiencia y tesón (McCrae et al, 1999) pero difieren de otros (Caprara et al, 1993; Smith y Baltes, 1999) que han encontrado puntuaciones inferiores en afabilidad en las personas mayores respecto a grupos más jóvenes.

Con este estudio nos proponemos inves-

tigar sobre los perfiles de personalidad de las personas mayores de 65 años y otros grupos de edad, en relación con los cinco grandes factores en una muestra Italiana y una muestra Española.

Los objetivos del estudio son analizar las características de personalidad de las personas mayores en relación con otros grupos de edad; analizar si hay variables sociodemográficas que explican las diferencias de personalidad en el grupo de personas mayores; examinar si hay diferencias entre las muestras Española y Italiana en relación a las variables consideradas.

Hay que subrayar que los dos estudios que se presentan utilizan instrumentos diferentes para evaluar los factores de personalidad, por lo tanto, somos conscientes que las diferencias en los resultados pueden ser debidas a la diferencia de método en la recogida de información.

ESTUDIO ESPAÑOL

Método

Participantes

Han participado en el estudio 1050 sujetos españoles, de ellos 517 son varones y 533 son mujeres. La edad media de la muestra es de 58 años, con un rango de 18 a 90 años. En relación a los objetivos del estudio hemos distribuido los sujetos en 4 grupos de edad. El primer grupo (A) lo forma un total de 374 sujetos de edad entre los 18 y los 35 años. La edad media de este grupo es de 25,63 años. El segundo grupo (B) lo forma un total de 259 sujetos de edad entre los 36 y los 50 años. La edad media de este grupo es de 42,12 años.

El tercer grupo (C) lo forma un total de 243 sujetos de edad entre los 51 y los 65 años. La edad media de este grupo es de 57,83 años.

El cuarto grupo (D) lo forman un total de

174 sujetos de edad entre los 66 y 90 años. La edad media de este grupo es de 73,07 años.

Por lo que se refiere al estado civil, en la muestra total 629 sujetos están casados o viven en pareja, 421 sujetos son viudos, solteros o separados.

Respecto al nivel educativo, en la muestra total 209 personas no tienen ningún estudio o tienen estudios primarios, 345 personas tienen estudios medios (estudios primarios completos, certificado escolar) y por último 491 personas poseen estudios superiores (formación profesional 1ºG y 2ºG; bachiller elemental, Bachiller superior; Estudios de grado medio y universitarios). Los datos proceden de una muestra estratificada por sexo y edad realizada por la empresa ASEP en el año 1999.

Instrumentos y Procedimiento

A todos los sujetos se le entrevistó mediante una entrevista estructurada en su propio domicilio. La personalidad se evaluó mediante un listado de 20 adjetivos indicadores de los Cinco Grandes Factores, 4 por cada uno de los 5 Grandes Factores, distribuidos aleatoriamente. Los adjetivos utilizados en el presente estudio son los más significativos para describir la personalidad y para evaluar la generalizabilidad de los Big Five (en el contexto léxico Italiano: ver Caprara y Perugini, 1994). Para describir el factor *Enérgia* han sido utilizados los adjetivos: activo, seguro, energético, emprendedor; para describir el factor *Afabilidad* han sido utilizados los adjetivos: veraz, cordial, leal, sincero; para describir el factor *Tesón* han sido utilizados los adjetivos: fiable, eficiente, responsable, preciso; para describir el factor *Estabilidad Emocional* los adjetivos: estable, con aplomo, confiado, optimista; para describir el factor *Apertura a la experiencia* los adjetivos: innovador, creativo, inventivo, listo.

A cada sujeto se les pidió que indicara

por medio de una escala tipo likert de 1 (Nada Aplicable) a 4 (Muy Aplicable) el grado en que cada adjetivo le describía como persona.

Análisis Estadísticos

Los datos recogidos han sido sometidos a las siguientes análisis:

1. Análisis Factorial según el método de las componentes principales para averiguar las dimensiones latentes respecto a los 20 adjetivos. Para establecer el número de los factores ha sido utilizado el "scree" test de los autovalores. Los factores han sido después rotados con rotación Oblimin.

2. Cálculo de las medias, desviaciones estándar y análisis de varianza para examinar las diferencias en los factores de personalidad respecto a la edad. Para valorar diferencias significativas entre los distintos grupos de edad, se ha realizado la prueba T de Tukey. Para los análisis estadísticos se ha utilizado el programa estadístico SPSS.

Resultados

1. Estructura Factorial del Listado De Adjetivos

Como puede observarse en la Tabla 1, el "scree test" de los autovalores ha puesto en evidencia la presencia de 4 dimensiones latentes que han sido rotadas con el método de rotación oblicua "Oblimin".

Esta estructura difiere de la prevista según el modelo de los 5 Grandes Factores; este hecho puede ser debido a haber utilizado un número menor de adjetivos (4 en lugar de 5) para representar cada uno de los 5 Grandes Factores.

Afabilidad y *Tesón* representan el primer factor que engloba los siguientes adjetivos: cordial, sincero, veraz, leal, eficiente, responsable, fiable ($\alpha = .89$). Por lo que respec-

ta el adjetivo "preciso", que originalmente formaba parte del factor Tesón, en nuestros datos aparece con mayor peso factorial en el factor Estabilidad Emocional.

La *Apertura Mental* representa el segundo factor y se caracteriza por los adjetivos: innovador, creativo, inventivo, listo y emprendedor ($\alpha = .83$).

La *Estabilidad Emocional* representa el tercer factor y se caracteriza por los siguientes adjetivos: optimista, confiado, con aplomo, estable y preciso ($\alpha = .79$).

La *Energía* representa el cuarto factor y se caracteriza por los siguientes adjetivos: activo, seguro, energético ($\alpha = .73$).

La varianza explicada por parte de los 4 factores es igual al 64, 2% de la varianza total.

Relaciones entre Edad y Personalidad

Con el fin de examinar las diferencias en la personalidad respecto a los distintos grupos de edad, han sido realizado una serie de análisis de varianza de un factor sobre los 4 factores de personalidad, siendo los 4 grupos de edad los niveles de la variable independiente.

En la tabla 2 aparecen las medias y las desviaciones típicas de los factores de personalidad en relación a la edad.

Por lo que se refiere al factor *Afabilidad/Tesón*, hemos encontrado diferencias significativas en función de la edad $F(3,1046) = 4,77, p < .005$. Las comparaciones múltiples a posteriori con el procedimiento de Tukey revelan diferencias signifi-

Tabla 1. Análisis factorial de los adjetivos

ITEM	F1	F2	F3	F4
Sincero	.92			
Veraz	.87			
Leal	.86			
Fiable	.71			
Cordial	.67			
Responsable	.61			
Eficiente	.40			
Creativo		.86		
Inventivo		.84		
Innovador		.80		
Emprendedor		.53		
Listo		.38		
Confiado			.75	
Con aplomo			.72	
Optimista			.64	
Estable			.56	
Preciso			.35	
Seguro				-.68
Activo				-.57
Energetico				-.47
% Varianza Explicada	39.9	12.1	5.4	4.8
Autovalores	7.99	2.41	1.08	.95

Método de extracción: Análisis de componentes principales

Método de rotación: Oblimin

cativas entre los grupos 1, 2, 3 y el 4, indicando que el grupo de personas de mayor edad puntuaban menos en este factor.

Por lo que se refiere al factor *Apertura a la experiencia* hemos encontrado también diferencias significativas en función de la edad $F(3, 1046) = 4,34, p < .001$. Las comparaciones múltiples a posteriori con el procedimiento de Tukey revelan también en este caso diferencias significativas. El cuarto grupo presenta de nuevo una media significativamente inferior respecto a los otros tres grupos. Los sujetos del grupo 3 presentan una media significativamente menos elevada que los grupos primero y segundo.

Por lo que se refiere al factor *Estabilidad Emocional* no emergen diferencias significativas entre los diferentes grupos de edad $F(3, 1046) = 4,36, p > .254$.

Por último, por lo que se refiere al factor *Energía*, encontramos diferencias significativas en función de la edad $F(3, 1343) = 10,32, p < .001$.

El cuarto grupo presenta también en este factor una media significativamente inferior respecto a los demás grupos. Respecto al mismo factor hemos encontrado que igualmente el tercer grupo presenta unas medias significativamente inferiores respecto al segundo grupo.

Con el fin de analizar si las diferencias en personalidad halladas específicamente en el grupo de personas mayores de 65 años están contaminadas por variables

socio-demográficas como el sexo, el estado civil y el nivel de instrucción, se han sometido los datos a una nueva serie de análisis de varianza de un factor para estudiar el posible efecto de estas variables socio-demográficas sobre los datos obtenidos en los 4 factores de personalidad.

Con respecto a la variable *sexo*, ninguno de los análisis de varianza arroja resultados significativos.

En relación al efecto del *nivel educativo* los resultados indican que: en el factor *Afabilidad/Tesón* aparecen diferencias significativas débiles $F(2, 171) = 4,43, p < .05$. Los contrastes a posteriori reflejan que estas diferencias se producen específicamente entre los niveles 1 (estudios primarios) y 3 (estudios superiores).

En el factor *Apertura a la experiencia* los datos indican que aparecen diferencias significativas $F(2, 171) = 3,64, p < .05$. Los contrastes a posteriori también en este caso reflejan que estas diferencias se producen específicamente entre los niveles 1 (estudios primarios) y 3 (estudios superiores).

En el factor *Estabilidad Emocional* los datos indican que aparecen diferencias significativas débiles $F(2, 171) = 4,18, p < .05$. Los contrastes a posteriori también en este caso reflejan que estas diferencias se producen específicamente entre los niveles 1 (estudios primarios) y 3 (estudios superiores).

En el factor *Energía* los datos indican

Tabla 2. Medias y Desviaciones Típicas. España

EDAD	Afabilidad/Tesón		Apertura a la experiencia		Estabilidad Emocional		Energía	
	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
18-35	3.08	.54	2.60	.58	2.77	.54	2.81	.59
36-50	3.12	.56	2.51	.61	2.81	.57	2.87	.61
51-65	3.99	.60	2.33	.61	2.79	.58	2.70	.63
66-90	2.92	.63	2.20	.67	2.69	.61	2.41	.75

que aparecen diferencias significativas en función del nivel educativo $F(2,171) = 2,70$ $p = .01$. Los contrastes a posteriori reflejan que estas diferencias se producen específicamente entre el nivel 1 (estudios primarios) y el 2 y 3 (estudios medios y superiores respectivamente).

En relación al efecto del *estado civil* los resultados indican que: en el factor Afabilidad/Consciencia no aparecen diferencias significativas. En el factor Apertura a la experiencia aparecen diferencias significativas débiles en función del estado civil $F(2,172) = 6,27$, $p < .05$. Los sujetos que viven en pareja presentan unas medias ligeramente más elevada de los sujetos que son viudos, solteros o separados. En el factor Estabilidad Emocional no aparecen diferencias significativas entre los sujetos que viven en pareja y los sujetos que viven solos $F(1,172) = 3,58$ $p < .05$. En el factor Energía tampoco aparecen diferencias significativas entre los sujetos que viven en pareja y los sujetos que son viudos, solteros o separados $F(1,172) = 4,40$, $p < .06$.

ESTUDIO ITALIANO

Método

Participantes

Han participado en el estudio 1364 sujetos, representativos de la población italiana, de ellos 681 son hombres y 683 son mujeres. La edad media de la muestra es de 44 años, con un rango de 18 a 92 años. En relación a los objetivos del estudio hemos distribuido los sujetos en 4 grupos de edad. El primer grupo (A) lo forma un total de 451 sujetos de edad entre los 18 y los 35 años. La edad media de este grupo es de 22,71 años. El segundo grupo (B) lo forma un total de 318 sujetos de edad entre los 36 y los 50 años. La edad media de este grupo es de 44,04 años.

El tercer grupo (C) lo forman un total de

442 sujetos de edad entre los 51 y los 65 años. La edad media de este grupo es de 57,03 años.

El cuarto grupo (D) lo forman un total de 153 sujetos de edad entre los 66 y los 92 años. La edad media de este grupo es de 72,92 años.

Por lo que se refiere al estado civil, en la muestra total 764 sujetos están casados o viven en pareja, 600 sujetos son viudos, solteros o separados.

Respecto al nivel educativo, en la muestra total 159 personas tienen estudios primarios, 256 personas tienen estudios medios, 740 personas poseen estudios superiores, y por último 209 personas poseen estudios universitarios.

Instrumento y Procedimiento

La personalidad se evaluó mediante el cuestionario de los "Big Five" (BFC) (Caprara, Barbaranelli e Borgogni, 1993).

Este instrumento consta de 132 afirmaciones con modalidad de respuesta a cinco posiciones (1 = Absolutamente falso para mí, 2 = Bastante falso para mí, 3 = Ni verdadero ni falso para mí; 4 = Bastante verdadero para mí, 5 = Absolutamente verdadero para mí).

El instrumento mide la personalidad en relación a cinco dimensiones: Energía, Afabilidad, Tesón, Estabilidad Emocional, Apertura a la experiencia.

En cada uno de los "Big Five" se han identificado dos subdimensiones, cada una de las cuales hace referencia a distintos aspectos de la propia dimensión.

El factor Energía viene definido por las subdimensiones *Dinamismo* y *Dominancia*. La primera tiende a medir aspectos relativos a comportamientos enérgicos y dinámicos, la facilidad de palabra y el entusiasmo. La segunda tiende a medir aspectos relacio-

nados con la capacidad de imponerse, sobresalir, hacer valer la propia influencia sobre los demás.

El factor Afabilidad se define por las dimensiones de *Cooperación/Empatía y Cordialidad/Amabilidad*. La primera pretende medir aspectos asociados a la capacidad para comprender y hacerse eco de los problemas y necesidades de los demás y cooperar eficazmente con ellos. La segunda mide aspectos relacionados con afabilidad, confianza y apertura hacia los demás.

El factor Tesón se define por las subdimensiones de *Escrupulosidad y Perseverancia*. La primera pretende medir aspectos relativos a meticulosidad y amor por el orden. La segunda mide aspectos que se refieren a la persistencia y tesón con que se llevan a cabo las tareas y actividades emprendidas y el no faltar a lo prometido.

El factor Estabilidad Emocional se define por las subdimensiones de *Control de las emociones y Control de los impulsos*. La primera pretende medir aspectos relativos al control de los estados de tensión asociados a la experiencia emotiva. La segunda mide aspectos relativos a la capacidad de mantener el control del propio comportamiento incluso en situaciones de incomodidad, conflicto y peligro.

El factor Apertura mental viene definido por las subdimensiones de *Apertura a la cultura y Apertura a la experiencia*. La primera pretende medir los aspectos relativos al interés por mantenerse informados, interés hacia la lectura e interés por adquirir conocimientos. La segunda mide aspectos de la Apertura mental referidos a la disposición favorable hacia novedades, a la capacidad de considerar cada cosa desde perspectivas diversas y a la apertura favorable hacia valores, estilos, modos de vida.

Los instrumentos fueron administrados por estudiantes de la Universidad "La Sapienza" de Roma.

Análisis Estadísticos

Los datos recogidos han sido sometidos a las siguientes análisis:

1. Análisis Factorial según el método de las componentes principales para averiguar las dimensiones latentes respecto al BFQ. Para establecer el número de los factores ha sido utilizado el "scree test" de los autovalores. Los factores han sido después rotados con rotación Oblimin.

2. Cálculo de las medias, desviaciones estándar y análisis de varianza para examinar las diferencias en los factores de personalidad respecto a la edad. Para valorar diferencias significativas entre los distintos grupos de edad, se ha realizado la prueba T de Tukey. Para los análisis estadísticos se ha utilizado el programas estadístico SPSS.

Resultados

Estructura Factorial del BFQ

El análisis de la estructura factorial del cuestionario se ha llevado a cabo tomando como variables de base para el análisis factorial las puntuaciones totales obtenidas por los sujetos en cada una de las diez subdimensiones.

Como puede observarse en la tabla 3, el análisis factorial de los ítems del cuestionario ha confirmado la presencia de cinco factores subyacentes a las diez subdimensiones: afabilidad, tesón, apertura a la experiencia, estabilidad emocional y energía.

El factor 1 denominado "Afabilidad" explica un 11, 2% de la varianza total. La persona que alcanza puntuación alta en esta dimensión tiende a describirse como cooperativa, cordial, altruista, amigable, generosa, y empática. Por el contrario, la persona que logra puntuación baja tiende a describirse como poco cooperativa, poco cordial, poco altruista, poco amigable, poco generosa y poco empática.

El factor 2 denominado "Tesón" explica un 9,2 % de la varianza total. La persona que presenta alta puntuación en esta dimensión tiende a describirse como reflexiva, escrupulosa, ordenada, diligente y perseverante. Por el contrario, la persona que logra puntuación baja tiende a describirse como poco reflexiva, poco escrupulosa, poco ordenada, poco diligente y poco perseverante.

El factor 3 denominado "Apertura a la experiencia" explica un 10,9 % de la varianza total. La persona que obtiene puntuación alta en esta dimensión tiende a describirse como culta, informada, interesada por las cosas y experiencias nuevas, dispuesta al contacto con culturas y costumbres distintas. Por el contrario, la persona que obtiene puntuación baja tiende a describirse como persona poco culta, poco informada, poco interesada por las cosas y experiencias nuevas y refractaria al contacto con culturas y costumbres distintas.

El factor 4 denominado "Estabilidad Emocional" explica un 13,2 % de la varianza total. La persona que obtiene puntuación alta en esta dimensión tiende a describirse

como poco ansiosa, vulnerable, emotiva, impulsiva, impaciente e irritable. Por el contrario, la persona que obtiene puntuación baja tiende a describirse como ansiosa, vulnerable, emotiva, impulsiva, impaciente e irritable.

El factor 5 denominado "Energía" explica un 12,6% de la varianza total. La persona que alcanza una puntuación alta en esta dimensión, tiende a describirse como dinámica, activa, enérgica, dominante y locuaz. Por el contrario, la persona que obtiene puntuación baja tiende a describirse como poco dinámica y activa, poco enérgica, sumisa y taciturna.

La varianza explicada por parte de los 5 factores es igual al 57 % de la varianza total.

Relaciones entre Edad y Personalidad

Con el fin de examinar las diferencias de edad en los factores de personalidad se han realizado una serie de análisis de varianza de un factor sobre los 5 factores de personalidad, siendo los 4 grupos de edad los

Tabla 3. Análisis factorial del BFQ.

ITEM	Estabilidad	Energía	Afabilidad	Apertura	Tesón
Dinamismo		.67			
Dominancia		.67			
Escrupolosidad					.66
Perseverancia					.50
Control emocional	.79				
Control impulsivo	.79				
Cooperación			.81		
Cordialidad			.72		
Apertura a la cultura				.61	
Apertura a la experiencia				.65	
% Varianza Explicada	13.2	12.6	11.2	10.9	9.2

Método de extracción: Análisis de componentes principales

Método de rotación: Oblimin

niveles de la variable independiente. En la tabla 4 aparecen las medias y las desviaciones típicas de los factores de personalidad en relación a la edad.

Por lo que se refiere al factor *Afabilidad*, hemos encontrado diferencias significativas en función de la edad $F(3,1347) = 6,02, p < .005$. Las comparaciones múltiples a posteriori con el procedimiento de Tukey revelan diferencias significativas entre los grupos 1, 2 y el 4, indicando que el grupo de personas de mayor edad puntuaban menos en este factor.

significativamente inferior al tercer grupo.

Por último, por lo que se refiere al factor *Energía*, encontramos diferencias significativas en función de la edad $F(3,1046) = 21,80, p < .001$.

El cuarto grupo presenta también en este factor una media significativamente inferior respecto a los demás grupos. Respecto al mismo factor hemos encontrado que igualmente el tercer y segundo grupo presentan una media significativamente inferior respecto al primer grupo.

Tabla 4 : Medias y Desviaciones Típicas. Italia

EDAD	Afabilidad		Tesón		Apertura a la experiencia		Estabilidad Emocional		Energía	
	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
18-35	3.30	.40	3.44	.47	3.49	.40	2.67	.62	3.28	.48
36-50	3.29	.37	3.47	.44	3.31	.44	2.72	.59	3.19	.43
51-65	3.24	.38	3.47	.44	3.28	.46	2.81	.55	3.17	.45
66-90	3.16	.40	3.40	.42	3.07	.51	2.79	.56	3.06	.46

Por lo que se refiere al factor *Tesón* no parecen emerger diferencias significativas entre los diferentes grupos de edad $F(3,1345) = 1,15; p = 0.32$.

Por lo que se refiere al factor *Apertura a la experiencia* hemos encontrado también diferencias significativas en función de la edad ($F(3, 1346) = 38,54, p < .001$). Las comparaciones múltiples a posteriori con el procedimiento de Tukey revelan también en este caso diferencias significativas. El cuarto grupo presenta de nuevo una media significativamente inferior respecto a los otros tres grupos. Los sujetos del grupo 2 y 3 presentan una media significativamente menos elevada que el grupo primero.

Por lo que se refiere al factor *Estabilidad Emocional* hemos encontrado también diferencias significativas en función de la edad $F(3, 1350) = 4,59, p < .005$. Las comparaciones múltiples a posteriori con el procedimiento de Tukey muestran que los sujetos del primer grupo presentan una media

Con el fin de analizar si las diferencias en personalidad halladas específicamente en el grupo de personas mayores de 65 años están contaminadas por variables socio-demográficas como el sexo, el estado civil y el nivel de instrucción, se han sometido los datos a una nueva serie de análisis de varianza de un factor para estudiar el posible efecto de estas variables socio-demográficas sobre los datos obtenidos en los 5 factores de personalidad. En relación al efecto de la variable *género*, los resultados indican que: en el factor energía aparecen diferencias significativas débiles $F(1,49) = 8,12, p < .005$. Los contrastes a posteriori reflejan que los hombres presentan una media ligeramente superior a la de las mujeres en este factor.

En relación al efecto del *nivel educativo* los resultados indican que en el factor afabilidad no se han encontrado diferencias significativas, $F(3,144) = 0,55; p = 0,65$.

También en el factor *Tesón* los resultados indican que no aparecen diferencias

significativas en relación al nivel educativo, $F(3,144) = 0,98$; $p = 0,39$.

Para lo que concierne el factor Apertura a la experiencia los datos indican que aparecen diferencias significativas en función del nivel educativo, $F(3,146) = 6,75$, $p < .05$. Los contrastes a posteriori reflejan que estas diferencias se producen específicamente entre los niveles 3, 4 (estudios superiores y universitarios) y el 1 (estudios primarios); también se presentan diferencias significativas entre el nivel 4 (estudios universitarios) y el 2 (estudios medios). Las personas mayores de 65 años con un mayor nivel educativo presentan puntuaciones más elevadas en este factor.

En el factor Estabilidad Emocional los datos indican que no aparecen diferencias significativas en relación al nivel educativo, $F(1,150) = 4,20$; $p = 0,42$.

En el factor Energía los datos indican que no aparecen diferencias significativas en función del nivel educativo $F(3, 145) = 0,49$; $p = 0,68$.

Con respecto al *estado civil*, ninguno de los análisis de varianza arroja resultados significativos.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio ha sido investigar las diferencias respecto a la edad en relación a las características de personalidad definidas por el modelo de los "Cinco Grandes Factores" (Energía, Afabilidad, Tesón, Estabilidad Emocional y Apertura a la experiencia). A la hora de comparar los resultados entre los dos estudios nos ha sorprendido que aunque se han utilizado instrumentos diferentes en las dos muestras, hay muy pocas diferencias en los factores examinados, esto en parte se podría explicar en las similitudes sociodemográficas y culturales que poseen las dos poblaciones del estudio.

Como hemos visto en los resultados, en ambas muestras la italiana y la española, las personas mayores de sesenta y cinco años presentan unas puntuaciones inferiores en los factores energía, afabilidad y apertura a la experiencia. Las personas mayores de sesenta y cinco años se describen como menos emprendedoras y activas, así como menos cordiales, optimistas y confiadas respecto a los grupos de personas más jóvenes. Estos resultados en parte difieren de los encontrados por estudios anteriores, sobre todo en el de McCrae y Costa (1988), donde se encontró que las personas mayores se describían como más afables y más concienzudos; por el contrario, se describían como menos estables emocionalmente.

Estas diferencias en los resultados pueden ser debidas a distintos factores, tales como: los diferentes tipos de población de donde se han extraído las muestras, los instrumentos de evaluación, factores culturales y educacionales, así como los debidos a los efectos de cohorte.

Por otro lado, hay que señalar que las puntuaciones más bajas en el factor *apertura a la experiencia* en las personas mayores, respecto a los más jóvenes, coinciden con los resultados obtenidos en estudios anteriores (McCrae et al., 1999). Una posible explicación de estos resultados pudiera deberse al hecho de que las personas mayores se ven menos reflejadas en una perspectiva de futuro, fijándose menos objetivos y metas para su último periodo del ciclo vital. Esto iría en la línea de confirmar, en cierta medida, la teoría de la desvinculación, ya que, además, son otros los factores en los que sus puntuaciones son más bajas que en las personas más jóvenes: energía y afabilidad. Con ello se da un perfil que atendería a una persona mayor con: poca motivación de cara al futuro, un tanto distante de los demás y con poca energía para afrontar el futuro. La menor apertura y afabilidad de los mayores en comparación con los jóvenes pudiera ser debido, en parte, al hecho de

verse reflejados en una sociedad que todavía, hoy por hoy, tiene prejuicios respecto al envejecimiento, ensalzando las virtudes y la belleza de todo lo novedoso que conlleve un aspecto jovial respecto a todo lo que nos rodea en la vida.

Otra posible explicación de este fenómeno podría venir desde la teoría de la *Selectividad Emocional* de Carstensen (1992). En base a esta teoría, este proceso de distanciamiento y de desvinculación de las personas mayores podría ser debido a que el objetivo prioritario en la persona sea la *regulación emocional* y su *percepción como persona* (autoconcepto), cuyo resultado es el que la persona mayor sea más selectiva a la hora de establecer nuevos contactos sociales y buscando siempre un perfil de personalidad similar al suyo para establecer tales contactos. Carstensen cree que la *regulación emocional* es el principal objetivo en las personas mayores.

Respecto a las *variables sociodemográficas* y la influencia que éstas pudieran tener sobre la personalidad del individuo, en estos estudios se ha encontrado, tanto en la muestra española como en la italiana que las personas mayores de sesenta y cinco años con un mayor nivel educativo obtienen puntuaciones, significativamente, más elevadas en los factores de estabilidad emocional y apertura hacia la experiencia. En la muestra española, un mayor nivel educativo se acompaña también de puntuaciones más elevadas en afabilidad-tesón y energía.

El *nivel educativo*, parece representar en todas las dimensiones de personalidad un factor favorecedor de la adaptación y el bienestar de las personas mayores. Esto contrasta con lo observado anteriormente, y es que un factor como el nivel de educación pueda modificar el planteamiento y las perspectivas de futuro en las personas mayores. La explicación sería muy fácil de ofrecer, a mayor nivel de educación mayor apertura y motivación de futuro en las personas mayores. Pero esto no es siempre así. La explicación sería más bien que existen

diferentes formas de envejecer, si no una diferente por cada individuo, y la experiencia a lo largo del ciclo vital va modulando estas diferentes formas de envejecer, en donde los factores de personalidad y, en este caso con un gran peso, el nivel de educación favorece un perfil de mayor apertura hacia la experiencia motivado, tal vez, por la experiencia enriquecedora de aprender nuevas cosas, de conocer nuevas amistades y, en definitiva, de seguir sintiéndose útiles.

Con respecto al *estado civil*, en la muestra española, las personas mayores de sesenta y cinco años casadas, presentan puntuaciones superiores, comparados con los que viven solos, en apertura hacia la experiencia. Los sujetos que están casados se describen como más activos, asertivos y creativos respecto a los sujetos que viven solos (solteros, divorciados y viudos). Una posible explicación, siguiendo los modelos de soporte social en las personas mayores, sería que las personas que viven solas tienen menos oportunidades de contactos sociales y de consecuencia tienen menos oportunidades de sentirse activos y creativos. Esto es particularmente cierto en sujetos que viven en la ciudad, donde las distancias y el estilo de vida de las personas favorecen el alejamiento de seres queridos.

En un estudio sobre salud y estilos de vida en la población española, (Fernández-Ballesteros, 1992) se observa que a partir de los sesenta y cinco años y conforme se va avanzando en edad existe un menor número de contactos sociales, sobre todo a partir de los setenta y seis años. Si bien, son diferentes los factores que pueden conllevar a una disminución en la frecuencia de los contactos sociales en las personas mayores como la jubilación, la marcha del hogar de los hijos, la institucionalización, la muerte del cónyuge y de personas allegadas, etc.), también es cierto que a partir de los sesenta y cinco años, se tiene mayor disponibilidad de tiempo libre que puede facilitar en las personas mayores el mantenimiento y la mejora de sus relaciones sociales. Las relaciones sociales y el apoyo

social en general, son de vital importancia en el proceso de adaptación y favorecen el desarrollo psicológico y social en la edad madura. De aquí se hace evidente la necesidad de sustituir o crear redes sociales proveedoras de apoyo social a las personas mayores, así como la de desarrollar programas para prevenir la soledad fomentando la interacción social, sobretodo en aquellas personas que, por diferentes circunstancias, se han quedado solas.

Por otro lado, en algunos casos sería necesario favorecer las relaciones sociales de estas personas resolviendo los problemas que pudieran estar relacionados con un déficit en habilidades sociales, en este caso habría que fomentar los programas de entrenamiento de habilidades interpersonales en personas mayores.

Con respecto al *género*, los hombres mayores de sesenta y cinco años de la muestra italiana, presentan puntuaciones más elevadas, comparados con las mujeres de su misma edad, en el factor energía. Por el contrario, las mujeres alcanzan puntuaciones mayores en el factor afabilidad.

En un futuro sería interesante seguir investigando estas diferencias, perfeccionando los instrumentos y llevando a cabo un diseño más adecuado para eliminar los efectos de cohorte.

Sería, en nuestra opinión, interesante profundizar, también, otras dimensiones del autoconcepto de las personas mayores, que no sean simplemente variables de personalidad, como por ejemplo, valores, actitudes y áreas de satisfacción.

BIBLIOGRAFÍA

- Bengtson, V.L., Reedy, M. N., y Gordon, C. (1985). Aging and self-conceptions: Personality processes and social contexts. In J. E. Birren y K. W. Schaie (Eds.), *Handbook of the psychology of aging* (2nd ed., pp.544-593). New York: Van Nostrand Reinhold.
- Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993). *BFQ, Big Five Questionnaire, Manuale*. Firenze: Organizzazioni Speciali.
- Caprara, G.V., Gentilomo, A., Barbaranelli, C. y Giorgi, P. (1993). Profili di personalità nell'arco vitale. *Archivio di Psicologia, Neurologia e Psichiatria*, 54, 25-39.
- Costa, P.T., Jr., McCrae, R. R., Zonderman, A. B., Barbano, H. E., Lebowitz, B., y Larson, D. M. (1986). Cross-sectional studies of personality in national sample: 2. Stability in Neuroticism, Extraversion, and Openness. *Psychology and Aging*, 1, 144-149.
- Costa, P.T. y Jr., McCrae, R. R. (1994). Stability and change in personality from adolescence through adulthood. In C. F. Halverson, G. A. Kohnstamm, y R. P. Martin (Eds), *The developing structure of temperament and personality from infancy to adulthood* (pp.139-150). Hillsdale, NJ :Erlbaum.
- Freud, S. (1905). *Three Essays on the theory of Sexuality*. SE. Vol 7, 123-243.
- Jung, C. G. (1931). *Basic Postulates of Analytical Psychology*. CW, 8, 338-357.
- Kuhlen, R. G.(1959). Aging and life-adjustment. En J.E. Birren (dir.). *Handbook of aging and the individual*. Univ. of Chicago Press, Chicago.
- Levinson, D. (1978). *The season of a man's life*. New York, NY: Knopf.
- Mason, E.P. (1954) "Some Correlates of Self-judgments of the Aged". *Journal of Gerontology*, 9, n.9, 324-37.
- McCrae, R. R., y Costa, P.T.(1988). Age personality and the spontaneous self-concept. *Journal of Gerontology : Social Sciences*, 43, S177-S185.
- McCrae, R. R., y Costa, P.T., Jr. (1990). *Personality in adulthood*. New York :Guilford Press.
- McCrae, R.R., Costa, P., De Lima, M.P., Simoes, A., Ostendorf, F., Angleitner, A., Marusic, I., Bratko, D., Caprara, G.V., Barbaranelli, C., Chae, J. y Piedmont, R. L. (1999). Age differences in personality across the adult life span: Parallels in five cultures. *Developmental Psychology*, 35, 466-477.
- Neugarten, B. L. (1972). Personality and the aging processes. *Gerontologist*. Vol 12, 1,9-15.
- Smith, J. y Baltes, P.B. (1999). Trends and profiles of psychological functioning in very old age. In P. Baltes & K. Mayer (Eds.), *The Berlin aging study: Aging from 70 to 100* (pp. 197-226). Cambridge, UK: Cambridge University Press.